

35 8-2-33

COPLAS DEL DOMINGO

LIBERTAD

¡Libertad, libertad! Tan hondo
[imperio
ejerce sobre el mundo, y con tal
[fuerza,
que a tan noble ideal le rinden culto
aquellos mismos hombres que lo
[niegan.

¡Negar la libertad! Error absurdo,
horrible negación, necia ceguera...
Las gentes que maldicen de su nombre
tampoco pueden existir sin ella.

Niegan la libertad; pero la buscan,
y cuando están sujetos a tutela,
a exilio o sumisión, hacia ella
[tienden
sus deseos, impulsos y vehemencias.

No importa que el lograrla entrañe
[riesgo,
ni que vaya la vida en obtenerla.
La áurea prisión, sin libertad es dura;
con libertad se sufre aun la miseria.

El guardián, el playazo, el cam-
[pamento...
Ser prisionero así no es fuerte pena.
Mas brinda el horizonte tentaciones
de libertad. ¡La libertad es bella!

Y aquellos hombres, que tal vez
[un día
de libertad no hablaron, por tenerla,
rendidos a su influjo soberano
cantan un himno a la inmortal idea.

Esquivan la severa vigilancia
y embarcados en frágil carabela,
lánzase con valor a la conquista
de aquel santo ideal que ahora re-
[cuerdan.

Cuando llegan un día a tierra firme,
lejos de su país, en tierra ajena,
sin hogar y sin patria, son felices
porque la libertad su sien oreá.

Ante suceso tal, sin iracundia,
que no puede sentir quien alto piensa,
dice al verlos partir el hombre libre:
¿Buscáis la libertad? ¡Que ella os
[proteja!

¡Oh, santa libertad, idea sublime,
a la que aman los mismos que la
[niegan...
¡Que tu gracia se extienda a todo el
[mundo!

¡Libertad, libertad, bendita seas!

CESAR

4-5-33
36

COPLAS DEL DOMINGO

BEUNZA

(La Cámara despidió al
Sr. Beunza con una pro-
longada ovación.) — De
los periódicos.

Con lealtad no fingida
y aunque alguno el ceño frunza
en forma descomedida,
quiero cantarle a Beunza
mi copla de despedida.

Militando en la otra acera...
ágil, celoso e inquieto,
luchó con pasión sincera
por su ideal, de tal manera
que se ganó mi respeto.

No así aquel que se acomoda
y cambia su americana
o su indumentaria toda
para ponerse a la moda
con ropa republicana,

y finge una convicción
que allá en el pecho no alienta
para buscar la ocasión
de huir de la oposición
hacia el sol que más calienta.

(Me refiero, claro está,
a aquel que "a lo sugo" va,
no al que, leal y sincero,
visto lo que vimos ya
ha cambiado el derrotero;

hablo del habitual
tránsfuga sin ideal,
ni credo, ni convicciones,
que es siempre ministerial
de todas las situaciones.)

Del derechista acendrado
el grave riesgo no encuentro;
pero si en el emboscado,
en aquel que se ha colado
con el viejo virus dentro...

El que quiere recobrar
su fenecido prestigio
al calor de nuestro hogar;
en una palabra, el frigio,
que ya comienza a triunfar.

Beunza es rival honrado
que francamente enfrentado
da la cara y brinda el pecho...
Los otros, se han disfrazado,
y a eso si que no hay derecho!

Por eso yo, con el sano
orgullo republicano
que en el corazón me punza
quiero alargar hoy mi mano
al enemigo Beunza.

CESAR

11-6-33

37

COPLAS DEL DO- MINGO

CRISIS

Es una antigua manía
y un defecto sempiterno
el que en esta patria mía
se acoja con alegría
la caída del Gobierno.

Nadie entra a considerar
si ese Gobierno al marchar
nos lega bienes o daños.
Si duró más de dos años,
¿quién lo puede soportar?

Yo—confieso mi pecado—
soy de esos que con agrado
ven cambiar la situación,
pues toda la vida ha estado
mi puesto en la oposición.

Estar contra aquel que manda
es algo que me cautiva.
Mi musa el elogio esquivó
y en su sátira quien panda
es siempre el que se halla arriba.

Y así como los vivales
—siempre gubernamentales—
se unen con sindeticón
a las carrozas triunfales,
¡yo gozo en la oposición!

¿Quién gobierna?.. ¡Me es lo
[mismo!
Por vicioso españolismo
combatirle es mi embeleso.
¡Y en este disconformismo
es donde estriba el progreso!

Lo de ser ministerial
siempre me ha sentado mal,
lo declaro francamente;
para mí el sitio ideal
está en la acera de enfrente.

Pelear si que me agrada...
Levantar protesta airada
contra quien quiera que sea.
El triunfo en si no es nada.
¡Lo que importa es la pelea!

Así cuando, en broma o en
[serio,
al caer un ministerio
alguien me viene a decir
con un tono de misterio:
"Los tuyos van a subir..."

no le agradezco esos pios
deseos. No quiero líos
ni complicaciones... ¡No!
Porque... si suben "los míos",
¿adónde me paso yo?

CESAR